

Compromiso de enfermería en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes

Commitment of nursing in the prevention and treatment of drug use in adolescents

Castillo Arechua Dangerlyn Nayra¹, Fajardo Torres Rolando Guillermo², Sánchez Hernández Carmen Alexandra³, Dinora Rebolledo Malpica⁴.

¹Estudiante de Licenciatura en enfermería Universidad de Guayaquil Guayaquil Ecuador <https://orcid.org/0009-0009-4791-7100> dangerlyn.castilloa@ug.edu.ec

²Estudiante de Licenciatura en enfermería Universidad de Guayaquil Guayaquil Ecuador <https://orcid.org/0009-0004-8351-2382> rolando.fajardot@ug.edu.ec

³Dra en Ciencias de la Salud. Licenciada en enfermería Universidad de Guayaquil Guayaquil Ecuador <https://orcid.org/0000-0002-6044-9657> carmen.sanchezh@ug.edu.ec

⁴Dra en enfermería y cultura de los cuidados. Licenciada en enfermería Universidad de Guayaquil Guayaquil Ecuador <https://orcid.org/0000-0002-2036-1423> dinora.rebolledom@ug.edu.ec

Resumen

Introducción: El consumo de drogas en adolescentes representa un desafío creciente que afecta su bienestar físico, emocional y social, evidenciado en contextos familiares y comunitarios vulnerables; por lo que se precisa de participación del personal de enfermería para eliminar las barreras sociales que dificultan su impacto. **Objetivo:** Describir el compromiso y visibilidad de enfermería en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes. **Metodología:** Cualitativa, fenomenológica, interpretativa, se aplicó una entrevista a 4 informantes clave. **Resultados:** El personal de enfermería participa activamente en programas de prevención del consumo de drogas en adolescentes a través de actividades educativas, comunitarias y de acompañamiento, destacando su rol en la detección temprana y promoción de habilidades sociales. No obstante, enfrentan desafíos significativos, como la falta de recursos económicos, insumos y apoyo administrativo, así como barreras derivadas de la estigmatización social y profesional; aun así, hay facilitadores como el trabajo en equipo y el apoyo institucional, que potencian su compromiso y visibilidad en estas intervenciones. **Conclusión:** El compromiso y visibilidad de enfermería en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes dependen de su participación en actividades educativas y comunitarias, enfrentando desafíos como la falta de recursos, apoyo administrativo y coordinación interdisciplinaria.

Palabras clave: Adolescentes, atención de enfermería, compromiso en el trabajo, uso indebido de drogas, prevención, tratamiento.

Abstract

Introduction: Drug use in adolescents represents a growing challenge that affects their physical, emotional and social well-being, evidenced in vulnerable family and community contexts; therefore, active participation of nursing staff is needed to eliminate social barriers that hinder its impact. **Objective:** To describe the commitment and visibility of nursing in the prevention and treatment of drug use in adolescents. **Methodology:** Qualitative, phenomenological, interpretive, an interview was applied to 4 key informants. **Results:** Nursing staff actively participates in drug use prevention programs in adolescents through educational, community and support activities, highlighting their role in early detection and promotion of social skills; however, they face significant challenges, such as lack of economic

resources, supplies and administrative support, as well as barriers derived from social and professional stigmatization; even so, there are facilitators such as teamwork and institutional support, which enhance their commitment and visibility in these interventions. Conclusion: Nursing commitment and visibility in the prevention and treatment of drug abuse in adolescents depends on their participation in educational and community activities, facing challenges such as lack of resources, administrative support and interdisciplinary coordination.

Keywords: Adolescents, nursing care, work commitment, drug abuse, prevention, treatment.

Introducción

El compromiso de enfermería en la prevención del consumo de drogas en adolescentes implica una dedicación hacia la identificación de riesgos, la educación y el apoyo terapéutico a esta población, con énfasis en la empatía y la responsabilidad profesional. Por su parte, la visibilidad de enfermería se relaciona con la capacidad de influir en su rol como líder en el equipo multidisciplinario, promoviendo intervenciones basadas en evidencia y generando impacto en las políticas de salud pública dirigidas a combatir esta problemática social (Lucas et al., 2024).

A nivel mundial, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2021), comunica que el consumo de drogas entre adolescentes representa un desafío de salud pública con implicaciones significativas en el bienestar físico, mental y social de esta población. El consumo de sustancias estupefacientes aumentó un 22% respecto a la década del 2010 y, según proyecciones, aumentará un 10% más para 2030, con un 40% de incremento en África. Mientras tanto, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023) estima que alrededor del 13.6% de los adolescentes entre 15 a 19 años han experimentado el consumo de alcohol y el 4.7%, de alguna sustancia ilícita antes de los 18 años.

En Europa, un informe del European Union Drugs Agency (EUDA, 2024) indica que el 15% de los adultos jóvenes (15-34 años) reportaron haber consumido cannabis en el último año, que equivale a 15,1 millones de personas. Para la población general (15-64 años), la prevalencia de consumo de cannabis en el último año fue del 8%, con un total estimado de 22,8 millones de consumidores; mientras que, en el caso de la cocaína, el 2,5% de los jóvenes adultos la consumieron en el último año. Por otro lado, para la población general, el consumo fue del 1,4%, equivalente a 4 millones de personas; los opioides estuvieron implicados en el 74% de las muertes por sobredosis reportadas, siendo el principal grupo de sustancias asociadas a estos decesos.

En África subsahariana, según Ebrahim et al. (2024), el 21% de los jóvenes entre 10 y 24 años ha consumido alguna sustancia psicoactiva en su vida, el 18 %, en el último año y el 15%, en los últimos 30 días. El consumo de alcohol es el más prevalente, alcanzando el 40%, seguido del uso de khat, por el 25%, el 20% de estimulantes y el 16% de cigarrillos. Además, existen diferencias regionales, siendo el sur de África la zona con mayores tasas de consumo. Asimismo, los hombres presentan una prevalencia más alta en comparación con las mujeres.

Mientras tanto, en adolescentes mexicanos de 10 a 19 años residentes en localidades de menos de 100,000 habitantes, la prevalencia de consumo de tabaco en el último mes fue del 5.5%, diferenciada entre el 1.0% en jóvenes de 10-14 años y el 11.2% en los de 15-19 años. En cuanto al alcohol, el 9.3% de los adolescentes reportó consumo en el último mes, y el 2.8% manifestó consumo excesivo de alcohol. Además, el estudio identificó que los hombres tienen seis veces más posibilidades de ser fumadores actuales y cinco veces más probabilidad de consumir alcohol, en comparación con las mujeres (Campollo et al., 2019).

En Brasil, un estudio de Helay et al. (2020) analizó una muestra de 6,176 estudiantes brasileños de séptimo y octavo grado en escuelas públicas. El 31% de los participantes reportó

consumo de alcohol en el último año, el 16.6% reportó episodios de consumo excesivo de alcohol, el 8.2% indicó uso de inhalantes, el 4% consumió cigarrillos y el 2.6% usó marihuana en el mismo período; además, los adolescentes con creencias más permisivas hacia las drogas mostraron mayores tasas de consumo en comparación con aquellos con creencias adversas.

El contexto ecuatoriano no es ajeno a esta problemática. Según Cango y Suárez (2020), el consumo de drogas entre adolescentes ha crecido un 20% en los últimos cinco años. Además, el 50% de los encuestados revelaron que consumieron drogas en algún momento. Este problema se exagera en las gestantes, como muestra un estudio realizado en el Hospital Universitario de Guayaquil, que halló entre las complicaciones maternas, que el 77% presentó trabajo de parto, ya sea a término o pretérmino, el 13% estuvo en amenaza de parto pretérmino y el 10% en curso de aborto. En cuanto a los resultados perinatales, el 28% de los recién nacidos presentó síndrome de abstinencia neonatal, el 20% bajo peso al nacer, el 17% prematuridad, el 15% depresión neonatal, el 13% anemia neonatal y el 7% líquido amniótico con meconio (Echeverría et al., 2024).

El estudio de Marcillo et al. (2024), realizado en el cantón Jipijapa de la provincia de Manabí, demostró que el 70% de los adolescentes de primer año de secundaria se identificaron como el grupo más vulnerable al consumo de drogas, seguidos de niños y adultos con un 15%. Entre las sustancias más consumidas, la heroína representó el 67,4%, seguida por el alcohol con el 17%, la marihuana con el 10% y la cocaína con el 5%; de igual forma, el 73% de los evaluados indicaron que no consumieron ningún tipo de estupefacientes, principalmente para estar bien en el plano físico y psicológico.

Los enfermeros involucrados en el manejo de pacientes adolescentes con problemas de consumo de drogas, por su experiencia en la gestión de casos, tienen un conocimiento profundo de las dinámicas que facilitan o dificultan su participación en programas de prevención y tratamiento. La situación que afecta al personal de enfermería en su labor está marcada por desafíos como la falta de recursos, el estigma asociado a los usuarios de sustancias y la insuficiente capacitación en el manejo de adicciones, limitando la efectividad de la prevención y reduciendo la visibilidad en la atención de esta problemática.

La investigación se lleva a cabo en un hospital público de la ciudad de Guayaquil, donde se atienden numerosos casos de adolescentes con problemas de consumo de drogas. En el caso del entorno urbano, que se caracteriza por una alta prevalencia de consumo en jóvenes (17%) (Castro et al., 2023), ofrece un escenario idóneo para analizar las dinámicas que afectan el compromiso y la visibilidad del personal de enfermería. La investigación se centra en comprender cómo los enfermeros enfrentan los desafíos de su entorno laboral y cómo sus experiencias pueden ser aprovechadas para mejorar la atención en salud.

Durante las prácticas del internado rotativo de enfermería de la Universidad de Guayaquil, se han evidenciado diversas carencias en la atención del personal de enfermería a los adolescentes con problema de consumo de drogas, como son la falta de participación del personal de enfermería en los programas de prevención, deficiencias en la capacitación del personal, carencia de protocolos, falta de liderazgo; estos elementos tienen un impacto directo en la atención primaria y secundaria, reduciendo los indicadores de calidad de atención y no participando en la reducción del fenómeno.

Materiales y métodos

El estudio cualitativo se desarrolló con el propósito de explorar las percepciones en el compromiso y visibilidad de los enfermeros con experiencia en la atención sanitaria a adolescentes que consumen droga en Guayaquil, específicamente en el compromiso y visibilidad en la prevención y tratamiento del consumo de drogas. Esta modalidad se eligió porque permite una comprensión profunda que los enfermeros atribuyen a su trabajo,

resultando primordial para entender los desafíos y el impacto de su rol en el contexto. Se optó por una investigación de tipo fenomenológico, que buscó interpretar las experiencias subjetivas de los enfermeros que trabajan con adolescentes en la atención sanitaria, con el fin de entender su influencia en la prevención y tratamiento del consumo de drogas; de igual forma, el punto de vista permitió identificar las vivencias de los participantes, así como las formas en que perciben su contribución al acercamiento del consumo de drogas en adolescentes, dentro del sistema de salud.

Técnica de Recolección de Datos

La recolección de datos se realizó mediante entrevistas que permitieron establecer una interacción dinámica y flexible con los enfermeros participantes. Esta técnica profundizó en el compromiso y visibilidad de los profesionales sobre su rol en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes. Las entrevistas ofrecieron un espacio en el que los enfermeros pudieron expresar sus puntos de vista de manera espontánea, lo que facilitó una comprensión detallada y rica del fenómeno estudiado, y la obtención de datos directamente relacionados con sus vivencias.

Se diseñó una guía orientadora compuesta por cinco preguntas de acuerdo a los objetivos específicos planteados, orientadas a explorar las vivencias y percepciones de los enfermeros. Se estructuró para recopilar información detallada que permita comprender cómo los enfermeros experimentan su rol en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes, dentro del contexto de atención primaria. La guía fue elaborada para facilitar una conversación fluida y adaptable, permitiendo profundizar en los temas relevantes, según las respuestas de los informantes. Dicha entrevista se fundamentó en el cumplimiento del objetivo general de la investigación, previamente establecido, asegurando que se obtuvieran datos significativos con el propósito del estudio.

Informantes claves

En la investigación fueron cuatro enfermeros con experiencia en la atención a adolescentes, los seleccionados por su capacidad para proporcionar información detallada sobre la prevención y tratamiento del consumo de drogas. Estos enfermeros, que laboran en unidades de salud de Guayaquil, fueron elegidos por su experiencia directa y su familiaridad con las dinámicas y desafíos del problema de investigación. Se consideró entrevistar a cuatro enfermeras profesionales, cumpliendo el criterio de saturación teórica, que es el punto en el cual la recopilación de información deja de aportar nuevos elementos relevantes o significativos para el estudio, indicando que se ha alcanzado una comprensión suficiente del fenómeno investigado, para determinar que la recolección de datos debía detenerse al alcanzar la repetición de conceptos y temas en las entrevistas. Esto garantizó que se obtuviera información completa y relevante sin necesidad de ampliar el número de informantes.

Acceso a los datos

El acceso a los datos se gestionó con la selección intencional de los participantes, que es una técnica de muestreo en investigación cualitativa donde los participantes son elegidos deliberadamente por su conocimiento, experiencia o características relevantes para el fenómeno estudiado (Hernández y Mendoza, 2023). Al trabajar con una población dispersa de licenciadas con experiencia en el tema de estudio, no hubo la necesidad de pedir autorización a ninguna institución en particular, sino únicamente solicitar el consentimiento informado respectivo a las informantes, garantizando un acceso ético y organizado a la información necesaria para la investigación. Luego, se coordinó con los participantes seleccionados para realizar las entrevistas, asegurando en todo momento el cumplimiento de las normativas institucionales, promoviendo la transparencia y estableciendo elementos adecuados para la recolección de datos confiables y relevantes.

Rigor científico

El rigor científico hace referencia a la aplicación metódica y sistemática de los principios metodológicos para garantizar credibilidad de los resultados obtenidos en la investigación (Vasconcelos et al., 2021). Además, en el estudio, se prestó especial atención a estas dimensiones para asegurar que los hallazgos reflejaran de manera precisa las experiencias y perspectivas de los enfermeros, minimizando sesgos y garantizando la consistencia de los datos.

Para asegurar el rigor, se implementaron varias estrategias. Primero, la credibilidad se alcanzó realizando las transcripciones textuales de la información que proporcionaron los informantes; los mismos comprobaron que dichas transcripciones eran fiel reflejo de lo mencionado en los audios y, por tanto, firmaron los consentimientos respectivos para autorizar hacer uso de la información para fines académicos y científicos. En cuanto a la auditabilidad, se documentó de forma detallada cada etapa del proceso de investigación, permitiendo a investigadores replicar las etapas del estudio, lo que aseguró la confiabilidad de los resultados.

Finalmente, se utilizó la triangulación, que consistió en integrar diversas fuentes de datos, perspectivas y teorías para obtener una visión más completa y enriquecida del fenómeno estudiado. Asimismo, se prestó especial atención a la adecuación de los métodos utilizados, garantizando que fueran coherentes con los objetivos y la modalidad de la investigación.

Consideraciones éticas

La investigación se llevó a cabo respetando los principios éticos que garantizan la protección y el respeto de los participantes en todo momento. Se utilizó el consentimiento informado, que es un proceso ético y legal mediante el cual los participantes aceptan voluntariamente formar parte de un estudio tras recibir información clara sobre los objetivos, procedimientos, beneficios y riesgos (Castañeda, 2022). Se aplicó asegurando que cada participante estuviera de acuerdo con los detalles del estudio y firmara un documento que respalde su decisión libre y consciente.

Adicionalmente, el documento se presentó como una garantía de autonomía y beneficencia, permitiendo a los informantes tomar una decisión libre sobre su inclusión en el estudio. Se entiende por autonomía la capacidad de los individuos para tomar decisiones de acuerdo con sus propios intereses y sus propios valores, apoyados en su libertad de elección y en sus propias presiones, respetando su derecho a elegir sin interferencias. Mientras que la beneficencia se deriva de la ética de actuar con el objetivo de ayudar a otros, haciendo todo lo posible para evitar cualquier tipo de daño y promoviendo su bienestar.

Durante la aplicación del proceso, se proporcionó información clara y accesible a los participantes sobre el propósito de la investigación, el uso de los datos recopilados y las medidas para proteger su identidad. Los participantes firmaron el consentimiento informado solo después de que sus dudas fueron resueltas y confirmaron su disposición para participar en el estudio.

Además, se garantizó la confidencialidad de los informantes en lugar de utilizar datos personales directos, y se implementaron medidas para minimizar cualquier riesgo potencial, incluyendo un plan para la gestión de eventos adversos. De esta manera, se aseguraron los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia, estableciendo un marco ético que priorizara la seguridad y el bienestar de los participantes

Técnica de procesamiento de resultados

El procesamiento de los resultados comenzó con la transcripción detallada de las entrevistas realizadas. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis sistemático que incluyó las etapas de codificación y categorización. La codificación consistió en descomponer los datos para identificar conceptos relevantes, asignándoles etiquetas que permitieron descubrir patrones y relaciones significativas dentro del contexto del estudio. Luego, estos conceptos

fueron organizados a través de la categorización, agrupándolos en categorías amplias que reflejaron los aspectos del fenómeno, tales como funciones, desafíos y percepciones de los enfermeros en relación con la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes.

Los datos se estructuraron en matrices analíticas, que facilitaron la interpretación y discusión de los hallazgos. Asimismo, se realizó la aproximación teórica, como un elemento conceptual que orientó la investigación, proporcionando fundamentos para interpretar los fenómenos estudiados y estructurar las relaciones entre conceptos (Caminotti y Toppi, 2020). En el tema de estudio se aplicó para analizar las interacciones entre el rol del personal de enfermería, su participación en programas preventivos y terapéuticos, y su impacto en el bienestar de los adolescentes. Se eligió esta aproximación porque permitió comprender cómo los principios éticos, el enfoque holístico y las estrategias de cuidado se integran en la atención, favoreciendo su visibilidad y efectividad en un ámbito complejo como el consumo de sustancias.

Resultados

En esta fase se realiza la identificación de unidades de análisis a fragmentos de textos de las respuestas de los informantes, utilizando la colorimetría para facilitar la organización y análisis sistemático de los mismos, respondiendo al objetivo de describir el compromiso y visibilidad de enfermería en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes.

Matriz de categorización

En el siguiente análisis, se presenta una matriz de categorización que permite organizar los códigos que se obtuvieron de la reducción de los datos en bruto por medio de la guía de entrevista aplicada a 4 enfermeros(as). A partir de esto, se establecen categorías, subcategorías y códigos.

Tabla 1.

Matriz de categorización

Tema	Categorías	Subcategorías	Códigos
El personal de enfermería juega un papel crucial no solo en la atención directa a los adolescentes afectados, sino también en la implementación de estrategias de prevención, educación y sensibilización. Su compromiso se refleja en su dedicación y en el establecimiento de relaciones de confianza con los jóvenes, lo que facilita la intervención temprana y el seguimiento continuo. La visibilidad de enfermería en estos programas es clave para mejorar la	Percepción de los enfermeros sobre los desafíos que enfrentan al proporcionar la atención a los adolescentes.	Desafíos enfermeros al proporcionar atención a los adolescentes con problemas de consumo de drogas.	Atención integral Consumo de droga Barreras psicológicas Falta de apoyo emocional y motivación Resistencia al tratamiento Falta de compromiso profesional Estigmatización profesional Falta de apoyo familiar Falta de apoyo administrativo Falta de insumos y medicamentos Falta de recursos económicos Falta de formación continua Falta de especialidades

percepción de la comunidad sobre el rol de los profesionales de salud y fortalecer la participación en los programas.			accesibles Escasez de personal Falta de alimentos Sensación de impotencia Ausencia en el campo Restricciones de seguridad Calidad del cuidado afectada Paciente en situación de calle Cambios de conducta Negatividad del adolescente Deterioro de salud
		Dificultades observadas en el contexto de trabajo en equipo al abordar el consumo de drogas en adolescentes.	Falta de comunicación Duplicación de esfuerzos Apoyo familiar Apoyo social Necesidades que hacen falta
	Facilitadores que afectan el compromiso y visibilidad en la atención a los adolescentes con consumo de drogas.	Factores que facilitan el compromiso enfermero en la atención del consumo de drogas.	Apoyo profesional Motivación de equipo Apoyo institucional Responsabilidad profesional Empeño laboral

Fuente: Elaboración propia.

Discusión de las categorías

En este espacio se ilustra la comparación de los presentes resultados de los testimonios de informantes con la evidencia científica o antecedentes actuales. De esta forma se pretende dar validez a las respuestas; asimismo, se explican e interpretan por medio de las teorías de Leonardo Boff y de Hildegard Peplau. El proceso utilizado para esto es la triangulación de datos.

Experiencias del personal de enfermería en su rol dentro de los programas de prevención del consumo de drogas en adolescentes.

La experiencia de los integrantes de la enfermería dentro de los programas de concientización sobre el consumo de drogas en menores de edad, es un ámbito que comprende aspectos lúdicos, sociales y asistenciales y que se denomina como multifacético. Dentro de esta subcategoría, los códigos analizados, como por ejemplo la experiencia comprobable, participación activa, responsabilidad educativa, interacción cercana y atención comunitaria, muestran la magnitud del compromiso de los especialistas con el público adolescente. Las acciones narradas, como los talleres de educación, sesiones y dinámicas de grupo, representan un punto de vista integral que tiene como objetivo desarrollar habilidades para la existencia y proveer alternativas saludables.

Las narraciones de los informantes posibilitan un mayor entendimiento de estas vivencias desde una perspectiva cotidiana. El Informante 1 cuenta: *“En mis 25 años de experiencia, participando en el programa de prevención de consumo de drogas, he tenido las oportunidades de colaborar en actividades educativas, no solamente en la parte comunitaria,*

sino también en la parte estudiantil, donde hemos tratado de concientizar a los jóvenes sobre la importancia y el riesgo de consumir sustancias de drogas". Por otro lado, el Informante 3 expresa que: "Participar en la prevención del consumo de drogas me ha permitido trabajar de cerca con adolescentes, entender mucho más sus desafíos y ayudarlos a encontrar alternativas saludables".

El estudio de las circunstancias de investigación apoya estas observaciones. Hsiung et al. (2022) destacaron la efectividad de intervenciones comunitarias y familiares en la prevención del consumo de sustancias entre adolescentes, logrando una disminución del 29% en los riesgos asociados al consumo y del 58% en la incidencia de trastornos por abuso de sustancias. Estas tácticas, apoyadas en la creación de ambientes sociales positivos y en el refuerzo de vínculos entre personas, tienen como base las actividades relatadas por los informantes, quienes han llevado a cabo prácticas de enseñanza y reflexiones que tienen como objetivo producir efectos parecidos en el ámbito local.

A partir de una visión teórica, la comprensión del análisis puede ser entendida a través de los enfoques propuestos por Leonardo Boff y Hildegard Peplau. Boff sugiere que la atención no se limita a una acción que sirve, sino que implica una relación que tiene en cuenta la importancia del otro. En conjunto, Peplau insiste en la importancia de los vínculos entre personas como un modo de generar confianza. La confluencia de estas visiones ofrece una hipótesis clara de la manera en la que la conversación entre jóvenes y profesionales de la salud puede transformar la percepción y el efecto de los planes preventivos.

A partir de los componentes estudiados, se puede pensar que las vivencias de los empleados de enfermería dentro de estos proyectos combinan una zona que mezcla la acción, el pensamiento y la cooperación de varias áreas. A pesar de las actividades que se han realizado, aún persisten problemas asociados a la falta de recursos y a la superación de estigmas sociales e ineptitud profesional. Estos problemas resaltan la necesidad de crear estrategias sostenibles que puedan utilizarse para fortalecer la atención a los adolescentes en riesgo. En efecto, la colaboración entre distintos integrantes de la sociedad y la incorporación de enfoques teóricos, puede tener un efecto positivo sobre la elaboración de estos proyectos preventivos.

Por otra parte, las razones de la utilización de drogas en menores son muchas y complejas; se evidencia una interrelación entre las variables de tipo individual, familiar, social y económico. Dentro de esta categoría, se examinan códigos como toma de decisiones, conflictos familiares, desatención, autoestima baja y riesgo de consumo, los cuales identifican la manera en la que los ambientes familiares y sociales influyen los comportamientos de los menores de edad. La existencia de dificultades económicas, estigmas y hábitos de vida decadente, resaltan la necesidad de un estudio integral que tome en consideración las diversas formas de pensar que tienen los jóvenes respecto a su desarrollo y que, en muchas ocasiones, los llevan a situaciones de desesperación.

Las narraciones de los informantes expresan estas circunstancias de manera rotunda. El Informante 1 agrega: "Hay chicos que caen en problemas de la droga por muchas situaciones, porque no hay ese diálogo, esa comunicación entre padre e hijo. Otros porque los padres los dejan abandonados por ciertos factores, sea porque ya migran fuera del país o porque dentro del mismo núcleo familiar hay muchos problemas". Al tener un sentido similar, el Informante 2 comenta: "En algún momento tuve la oportunidad de trabajar con adolescentes en un colegio, en el cual, a pesar de ser un colegio de clase media, observé que este problema no distingue nivel económico, afecta por igual, sin importar las condiciones familiares o sociales".

De acuerdo con Cango y Suárez (2020), más del cincuenta por ciento de los entrevistados dijo haber usado drogas en algún momento, siendo este comportamiento generalmente

asociado a dificultades en los familiares, en el cincuenta por ciento de los casos, y a redes sociales de carácter negativo, en el noventa y uno por ciento. Este descubrimiento apoya la influencia de las circunstancias familiares y sociales en la utilización de comportamientos de peligro, resaltando la importancia de desarrollar tácticas de protección que tienen la textura y las particularidades de la edad adolescente.

Desde la perspectiva de Boff, se insiste en la importancia de una atención que vaya más allá de lo físico y se enfoque en las dimensiones sociales y emocionales, incorporando a los jóvenes en grupos de apoyo que les den sentido y se sientan parte de algo más grande que ellos. Por otro lado, Peplau indica la importancia de las relaciones entre personas como un modo de promover transformaciones en los hábitos de comportamiento. Esto es de utilidad en situaciones en donde la estigmatización y el rechazo social perpetúan el inconveniente.

En este contexto, las razones que llevan a la utilización de drogas en menores de edad están cercanamente asociadas a la carencia de emociones y vínculos sociales en sus ambientes ordinarios. La carencia de sustento familiar, mezclada con estigmas de la sociedad y presiones económicas, hace difícil el establecimiento de relaciones de ayuda y protección. De modo que los proyectos preventivos tengan en cuenta las particularidades de cada adolescente, además de trabajar junto a los jóvenes, y también junto a sus familias y comunidades; la idea es generar ambientes más firmes y reducir las posibilidades de riesgo asociadas.

Las acciones que se desarrollan en el marco de los planes de tratamiento del consumo de drogas en adolescentes, incorporan en su interior el trabajo educativo, profiláctico y familiar, con el fin de provocar cambios significativos en las conductas y dinámicas sociales de estos jóvenes. Por otro lado, los talleres educativos, sesiones de consejería, dinámicas grupales y actividades interactivas, revelan la variedad de estrategias empleadas para mitigar riesgos, generar un proceso de aprendizaje amigable y permitir la superación de conflictos. Estas tienen un doble enfoque educativo y preventivo, con énfasis en la metodología participativa que hace que los adolescentes se sientan cómodos, no juzgados, para que puedan potenciar sus habilidades sociales y personales.

Los informantes testificaron cómo se implementan dichas acciones. *“Entre las actividades que realizamos están charlas interactivas, talleres sobre habilidades para la vida, dinámicas con grupos para fomentar tomas de decisiones responsables, y sesiones de orientación, no solamente a los jóvenes, sino también a los padres”*, según el Informante 1. Otra actividad: *“Dentro de estos programas se realizaron talleres educativos, sesiones de consejería tanto individuales como grupales y charlas de sensibilización en colegios”*.

Según Orellana et al. (2023), las estrategias educativas realizadas con jóvenes de 15 a 20 años, como talleres de reflexión y actividades para elevar la autoestima, resultaron exitosas y bien recibidas por las evaluaciones de los expertos; las acciones, orientadas a la construcción de confianza y habilidades personales, se relacionan con las actividades descritas por los informantes, por lo que demostraron su aplicabilidad en los contextos locales e impacto en la prevención del consumo.

En perspectiva, Peplau sostiene que las relaciones interpersonales que se desarrollan durante las actividades grupales y educativas son fundamentales para generar cambios de confianza y comportamiento en el paciente. Mientras tanto, Boff indica que el cuidado debe ser considerado como un acto de integración en el que se toman en cuenta los aspectos emocionales y sociales de la persona, como se puede observar en los programas que involucran el trabajo directo con adolescentes e incluyen a las familias y comunidades de estos jóvenes.

De este modo se pueden posibilitar transformaciones personales y sociales que generen cambios integrales en los participantes. Sin embargo, es importante señalar que la efectividad de las acciones depende de la disponibilidad de recursos, la colaboración multiprofesional y el

involucramiento de las familias. De las prácticas pedagógicas, las consideraciones teóricas y la evidencia empírica se desprende que estos programas son centrales para detener el consumo y formar habilidades que puedan favorecer el bienestar de los adolescentes, en un período prolongado.

Asimismo, la influencia de los enfermeros en cuanto a la efectividad de los proyectos de combate a la drogadicción en menores, se evidencia en la diversidad de labores que los especialistas asumen en su día a día, desde el sustento anímico y espiritual hasta la colaboración activa dentro de grupos interdisciplinarios. Los códigos analizados, relación enfermero-paciente, fortalecimiento de capacidades, participación comunitaria y compromiso profesional, resaltan la manera en la que la labor del enfermero traspasa la frontera de la asistencia médica, incorporando actividades de educación, protección y seguimiento que modifican las dinámicas sociales y personales de los jóvenes.

El Informante 3 afirma: *“La clave es hacer que se sientan parte de la conversación, no solo receptores de información. Es fundamental crear un ambiente donde se sientan seguros, se sientan en confianza y libres de cualquier juicio”*. De manera similar, el Informante 1 expresa que: *“Enfermería es la parte educadora, la parte preventiva y la que tiene esa interrelación continua con los jóvenes, lo que permite detectar señales de riesgo y brindar apoyo emocional”*.

Referente a lo expuesto por Becker et al. (2024) quienes exhibieron que las acciones personalizadas, orientadas a jóvenes que tenían un antecedente de trauma, tuvieron una utilidad mayor al setenta por ciento, resaltando la importancia de la labor en equipo y del reforzamiento del vínculo como componentes esenciales. De esta manera se confirma la importancia de la colaboración de los enfermeros, quienes mediante métodos personalizados, son capaces de generar consecuencias beneficiosas sobre grupos de población vulnerable.

A partir del punto de vista de Peplau, el vínculo entre personas de igual género es importante para promover transformaciones perdurables en la conducta de esas personas. Por otro lado, Boff contempló el cuidado como una conducta que no se limita a la esfera física, sino que además contiene componentes emocionales y sociales, identificando al individuo dentro del contexto.

La contribución de los enfermeros a estos procedimientos tiene una importancia fundamental en la fiabilidad y calidad de las intervenciones, debido a su vínculo y participación activa con los menores. Sin embargo, esta influencia se puede ver influenciada, a su vez, por cuestiones como la carencia de herramientas, la desorganización dentro de los grupos interdisciplinarios y la sobre burocracia. Para que su efecto sea el mayor posible, es fundamental desarrollar las habilidades del personal de enfermería a través de la capacitación constante, el refuerzo del trabajo en equipo y la creación de programas que incorporen componentes de educación, prevención y comunidad.

Percepción de los enfermeros sobre los desafíos que enfrentan al proporcionar la atención a los adolescentes consumidores de drogas

Los obstáculos que encuentra el personal de enfermería prestador de servicios en la atención a adolescentes con problemas de consumo de drogas reflejan barreras personales, organizacionales y sociales muy variadas, que afectan directamente la calidad de la atención brindada. Los códigos como barreras psicológicas, resistencia al tratamiento, falta de recursos económicos y ausencia de apoyo administrativo, reflejan la complejidad del entorno al limitar la capacidad de los enfermeros para poner en marcha estrategias adecuadas de prevención y atención. Estos aspectos, combinados con un estigma en la profesión y una falta de formación continua, inciden en la dinámica de la atención y en los resultados esperados.

Los testimonios arrojan luz sobre la problemática. *“En ocasiones, he tenido adolescentes que se niegan a participar, se escapan o simplemente abandonan las sesiones, y nosotros*

como personal de salud los salimos a buscar, intentando entender cuál es la necesidad que los afecta”, dice el Informante 1. De igual forma, el Informante 4 señala: “Uno de los mayores desafíos es la sensación de impotencia, quisiera poder estar en el campo directamente con los adolescentes, pero la realidad de mi entorno no lo permite”.

En relación con Hsiung et al. (2022), para ser efectivas en el trabajo con adolescentes, las intervenciones requieren entornos más fuertes y recursos disponibles. Su investigación revela que los programas comunitarios bien implementados podrían reducir la prevalencia de trastornos por consumo de sustancias hasta en un 58%. No hay evidencia de que tales estrategias puedan sostenerse debido a la insuficiencia en la disponibilidad de personal capacitado y recursos financieros, especialmente en los contextos más vulnerables como lo describen los informantes.

Además, Peplau sugiere que para superar las barreras psicológicas y sociales que presentan los adolescentes, deben existir buenas relaciones interpersonales y Boff sostiene que la equidad en el acceso a los recursos debe ser un principio rector de la atención eficaz, puesto que, a través de él, se manifiesta la necesidad de que la atención abarque un compromiso ético desde las necesidades individuales hasta las limitaciones estructurales; por lo tanto, estas interpretaciones explican cómo los desafíos descritos pueden abordarse mediante acciones reflexivas y colaborativas que la práctica requiere.

De este modo, se entiende que los desafíos afectan a los enfermeros y directamente a los adolescentes, quienes consideran las limitaciones como obstáculos en su proceso de recuperación. Los recursos inadecuados, la desorganización administrativa y el estigma social conducen al círculo vicioso de la exclusión, impidiendo la implementación de programas tanto de tratamiento como de prevención. En este entorno, el apoyo interdisciplinario debe mejorarse mediante políticas que aseguren la capacitación periódica, los suministros y materiales adecuados y la elaboración de estrategias inclusivas que ayuden a superar las barreras identificadas y mejorar la efectividad de la atención a los adolescentes.

Además, los desafíos en el trabajo en equipo para el tratamiento del abuso de sustancias entre los adolescentes son esencialmente desafíos de coordinación, comunicación e integración de actores clave. Los códigos como falta de comunicación, duplicación de esfuerzos, y necesidades que permanecen insatisfechas, muestran limitaciones en la articulación entre profesionales y actores involucrados -familias y sociedad- que sirven para impedir la implementación de medidas profilácticas, comprometiendo la capacidad del equipo de salud para funcionar armoniosamente.

Las narrativas de los informantes muestran la manifestación real de los problemas. “Una de las principales dificultades es la falta de coordinación y comunicación entre los diferentes profesionales. Esto puede llevar a duplicación de esfuerzos o lagunas en el cuidado”, dice el Informante 3. El Informante 4 agrega: “Cualquier intento de intervención directa puede ser percibido como una amenaza para ciertas organizaciones, lo que pone en riesgo tanto a los profesionales de salud como a los adolescentes”.

Según los hallazgos de Becker et al. (2024), la intervención parece funcionar mejor para los adolescentes en situación de vulnerabilidad cuando se diseña entre equipos interdisciplinarios, con protocolos claros de actuación y una adecuada asignación de responsabilidades. El estudio destaca el esfuerzo que se debe hacer para ajustar los enfoques colaborativos y mejorar la comunicación para disminuir las brechas en la atención, hecho que también coincide con lo descrito por los informantes.

En este caso, Boff aboga por considerar el cuidado como una acción colectiva que tiene en cuenta tanto las necesidades del individuo como el entorno, fomentando así la colaboración como principio ético esencial. Desde esta perspectiva, es necesario explicar los sistemas de trabajo que enfatizan la coordinación y la integración. Por lo tanto, la mala comunicación y la

duplicación del trabajo afectan el funcionamiento del equipo y la calidad de la atención que reciben los adolescentes y sus familias. La falta de satisfacción de las necesidades, la falta de apoyo familiar y social agravan estos problemas y conducen a un ciclo de abandono.

Facilitadores que afectan el compromiso y visibilidad en la atención a los adolescentes con consumo de drogas

Los factores que facilitan el compromiso de los enfermeros en la atención a adolescentes con consumo de drogas están directamente relacionados con el apoyo que reciben, tanto a nivel profesional como institucional, y con la motivación que surge como resultado de un buen trabajo en equipo. Los códigos analizados, como apoyo profesional, motivación de equipo y responsabilidad profesional, indican cómo el trabajo en equipo interdisciplinario y el compromiso institucional apoyan el trabajo del personal de enfermería para garantizar una atención más efectiva y cercana. Dichos facilitadores crean, a través del estímulo de las buenas prácticas, un entorno propicio que aumenta tanto el compromiso con el trabajo como la empatía con los adolescentes vulnerables.

Los testimonios de los informantes enriquecen esta perspectiva. El Informante 3 considera que: *“El compromiso se facilita cuando hay un ambiente de apoyo institucional, acceso a formación continua y recursos adecuados. Tener un equipo interdisciplinario con quien colaborar es también muy motivador”*. Asimismo, el Informante 4 alega: *“Lo que me motiva es el impacto que sé que podemos tener. Aunque no siempre lo veo directamente, sé que el trabajo que hacemos puede cambiar vidas”*.

Los hallazgos de Lucas et al. (2024) pusieron de relieve que las posibilidades de éxito de las intervenciones personalizadas y multimodales son mayores cuando hay adecuación de recursos y formación continua del personal de enfermería, lo que mejora significativamente los resultados de la atención. Mientras tanto, Peplau insiste principalmente en la interacción positiva que debe tener lugar entre los profesionales de la salud y los adolescentes, para que los cambios de comportamiento sean reales y sostenidos.

Por lo tanto, las razones que ayudan a retener al personal de enfermería mejoran su trabajo e influyen directamente en la percepción de los adolescentes sobre los programas de atención. Un buen ambiente de trabajo, marcado por el trabajo en equipo y la ayuda constante, empodera a los enfermeros para desempeñar un papel activo y cambiante. Si bien conseguir estas ayudas implica lidiar con la falta de recursos o una continuidad en el apoyo de la institución, esto solo enfatiza el aspecto de contar con políticas que integren estas mismas dinámicas y promuevan el sostenimiento de los programas preventivos.

Aproximación teórica

El compromiso y visibilidad del personal de enfermería en los programas de prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes son factores fundamentales para el éxito de estas intervenciones. El compromiso no solo implica la dedicación del enfermero en términos de atención clínica, sino también su involucramiento emocional y profesional con los jóvenes y sus necesidades. Este compromiso se ve reforzado cuando el personal de enfermería se siente respaldado por un equipo multidisciplinario que trabaja de manera colaborativa en torno al bienestar del adolescente, garantizando que el tratamiento sea integral y efectivo.

La visibilidad de los enfermeros es esencial para el reconocimiento de su rol dentro de los programas de prevención. Aunque tradicionalmente se les ha asociado con tareas de atención directa, su contribución va mucho más allá, involucrándose en la construcción de relaciones de confianza con los adolescentes y desempeñando un papel activo en la educación y orientación sobre los riesgos del consumo de drogas. Este enfoque multidimensional permite que el enfermero no solo sea visto como un prestador de cuidados médicos, sino como un agente clave en el proceso preventivo.

El trabajo en equipo se considera un facilitador crucial para mejorar tanto el compromiso como la visibilidad del personal de enfermería. Cuando los enfermeros trabajan junto con psicólogos, médicos y otros profesionales de la salud, pueden abordar de manera más efectiva los diferentes factores que influyen en el consumo de drogas en los adolescentes, lo que resulta en un enfoque más holístico. Este trabajo conjunto no solo mejora los resultados del tratamiento, sino que también asegura que el enfermero esté mejor preparado para atender las necesidades complejas de los adolescentes, aumentando así su visibilidad y relevancia dentro del equipo.

No obstante, existen desafíos que pueden obstaculizar el compromiso del personal de enfermería, como la sobrecarga laboral y la falta de recursos adecuados. Estos factores pueden limitar la capacidad de los enfermeros para involucrarse plenamente en las intervenciones preventivas y de tratamiento, lo que afecta tanto su rendimiento como su satisfacción profesional. La falta de apoyo institucional puede agravar aún más estos problemas, ya que la ausencia de políticas que reconozcan la importancia del trabajo enfermero en estos programas puede disminuir la motivación y el compromiso de los profesionales.

El apoyo institucional es crucial para garantizar que los enfermeros puedan desempeñar su labor de manera efectiva. La disponibilidad de recursos adecuados y la implementación de políticas de salud que respalden su rol en la prevención del consumo de drogas pueden mejorar la calidad del servicio brindado, aumentando no solo el compromiso de los enfermeros, sino también su visibilidad en la comunidad. Además, el acceso a formación continua permite que los enfermeros mantengan una actualización constante sobre las mejores prácticas y estrategias de intervención, lo que refuerza su confianza y capacidad para atender a los adolescentes de manera más efectiva.

Por último, la relación entre los enfermeros y los adolescentes es un factor esencial para el éxito de los programas de prevención. Establecer un vínculo basado en el respeto, la empatía y la confianza, permite que los jóvenes se sientan comprendidos y apoyados, lo que facilita su involucramiento en el proceso de tratamiento y prevención. Este vínculo de confianza es fundamental para superar las barreras sociales y emocionales que los adolescentes puedan tener, y permite a los enfermeros influir positivamente en sus decisiones y comportamientos.

Modelo teórico

En el modelo teórico se ilustran de forma gráfica las ideas centrales sobre el compromiso y visibilidad de enfermería explicado por los informantes clave, tomando como base las teorías utilizadas para su explicación como las de Leonardo Boff y Hildegard Peplau.

Conclusiones

Este trabajo se centró en las experiencias del personal de enfermería que participa en programas de prevención del abuso de sustancias en adolescentes. El trabajo enfatizó las actividades en las áreas de educación, prevención y apoyo comunitario para mejorar las habilidades sociales, fortalecer los vínculos familiares e identificar los factores de riesgo en sus etapas tempranas. También, un enfoque interdisciplinario asegura el contacto sostenido con los adolescentes para que su intervención se integre plenamente en los programas, aunque persistieron restricciones contextuales y estructurales en los entornos de atención.

Por otro lado, los factores estresantes en la atención a los adolescentes con problemas de consumo de drogas fueron percibidos como parcialmente significativos, incluyendo la falta de recursos económicos y materiales, la falta de apoyo administrativo y las oportunidades insuficientes para la educación continua, lo que se tradujo en una atención de calidad. De la misma manera, la estigmatización social y profesional no les permite ejercer plenamente su trabajo; sin embargo, buscan superar estas dificultades mediante el compromiso, la empatía y

la implementación de estrategias correspondientes a las condiciones particulares de los adolescentes; todo ello priorizando el bienestar de esta población vulnerable.

Mientras tanto, los factores facilitadores del compromiso y visibilidad del personal de enfermería en la atención a adolescentes con consumo de drogas, implican básicamente el nivel de apoyo que se obtiene dentro del ámbito profesional y la motivación que se genera al trabajar en conjunto, incluyendo la voluntad institucional de respaldar dichas acciones. Un ambiente de acción en aspectos interdisciplinarios, más otro que genere armonía y visibilidad, permite al personal de enfermería crear una medida de prevención viable en torno al bienestar integral de los adolescentes, por lo que dicho nexo potencia los resultados de los programas de prevención y atención en condiciones problemáticas.

Por último, el modelo teórico de compromiso y visibilidad del personal de enfermería en la prevención y tratamiento del consumo de drogas en adolescentes, incluye aspectos éticos y relacionales de cómo su trabajo vincula la construcción de relaciones de confianza, el fortalecimiento de las capacidades individuales y la consideración de los aspectos sociales y familiares determinantes del bienestar juvenil. También se mostró cómo el cuidado de enfermería va más allá del aspecto clínico, incluyendo los aspectos emocionales y estructurales y conformando un modelo de cuidado basado en la humanización de las intervenciones y la sostenibilidad de los resultados alcanzados.

Conflictos de Intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Referencias

- Becker, Castañeda, Bruges, Leong, Ivanov, y Rice. (2024). Intervenciones para la prevención y el tratamiento del consumo de sustancias en jóvenes con experiencias traumáticas en la infancia: una revisión sistemática y síntesis de la literatura. *Psiquiatría Europea del Niño y del Adolescente*, 33(1), 3419-34398. <https://doi.org/10.1007/s00787-023-02265-x>
- Boff, L. (1981). *La fe en la periferia del mundo*. Sal Terrae.
- Boff, L. (2001). *Ética planetaria desde el Gran Sur*. Trotta. <https://www.uv.mx/personal/jmercon/files/2011/08/SESSION-8-etica-planetaria-desde-el-gran-sur.pdf>
- Boff, L. (2001). *Saber cuidar: Ética do humano – compaixão pela terra*. Vozes. <http://www.smeduquedecaxias.rj.gov.br/nead/Biblioteca/Forma%C3%A7%C3%A3o%20Continuada/Educa%C3%A7%C3%A3o%20Ambiental/SABER%20CUIDAR-%C3%A9tica%20do%20humano.pdf>
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Trotta. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/El-Cuidado-Esencial-Boff.pdf>
- Boff, L. (2011). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Quinta edición. Trotta.
- Boff, L. (2012). *Cuidado: Sustentabilidad y Justicia Social*. Vozes.
- Boff, L. (2012). *Ética de la vida*. Desclee De Brouwer.
- Boff, L. (2022). *Cuidar la Tierra, proteger la vida: cómo evitar el fin del mundo*. Dabar.
- Boff, L., y Moltmann, J. (2014). ¿Hay esperanza para la creación amenazada? *Vozes*.
- Campollo, Sheikhattari, Álvarez, Toro, Sánchez, y Wagner. (Marzo de 2019). Factores asociados con el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas entre los jóvenes que viven en el centro oeste de México. *World J Psychiatry.*, 8(1). <https://doi.org/10.21149/10563>

- Cango, y Suárez. (Diciembre de 2020). Consumo de droga en estudiantes ecuatorianos. Una alternativa de prevención y desarrollo resiliente del alumnado desde la escuela. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44).
<https://doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.021>
- Castro, Orosco, Murillo, y Carreño. (2023). Conductas adictivas en adolescentes: prevalencia, factores de riesgo y complicaciones. *MQRInvestigar*, 7(3).
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.3545-3560>
- Ebrahim, Adams, y Demant. (2024). Consumo de sustancias entre los jóvenes del África subsahariana: revisión sistemática y metanálisis. *Frente. Psiquiatría*, 15.
<https://doi.org/10.3389/fpsy.2024.1328318>
- Echeverría, Gómez, Herrera, y Caguana. (Junio de 2024). Resultados maternos y perinatales en gestantes que consumen drogas. *Hospital Universitario de Guayaquil*, mayo a diciembre de 2022. *Reciamuc*, 8(2).
- EUDA. (2024). European Drug Report 2024: Trends and Developments. European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction from European Drug Report 2024: Trends and Developments. European Union Drugs Agency:
<https://emcdda.europa.eu/publications/european-drug-report/2024>
- Helay, Martins, Fidalgo, y Sánchez. (Junio de 2020). Patrones de creencias y consumo de drogas en una muestra de jóvenes brasileños: un análisis exploratorio de clases latentes. *Braz J Psiquiatría*, 42(3), 278-285.
<https://doi.org/10.1590/1516-4446-2019-0706>
- Hsiung, Patel, Hundal, Baccouche, y Tsao. (2022). Preventing Substance Abuse in Adolescents: A Review of High-Impact Strategies. *Cureus*, 14(7).
<https://doi.org/10.7759/cureus.27361>
- López, A., & Pérez, S. (2022). El impacto emocional del trabajo de enfermería en el manejo de adolescentes con problemas de consumo. *Salud Mental y Bienestar Profesional*, 19(4), 112-120.
- Lucas, González, y Del-Gallego. (2024). Intervenciones enfermeras para pacientes con trastorno por consumo de sustancias: una revisión sistemática. *Enfermería clínica*, 34(4), 271-292. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2024.03.006>
- Marcillo, Toala, y Tumbaco. (2024). Atención primaria en adolescentes que consumen drogas en América latina. *Journal Scientific MQR Investigar*, 8(1), 5558-5569.
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.1.2024.5558-5569>
- OMS. (2023). La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes. Retrieved 15 de septiembre de 2024, from La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes. Organización Mundial de la Salud:
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>
- Orellana, Zambrano, y Navarrete. (2023). Estrategia educativa para la prevención del consumo de drogas en jóvenes del Centro de Desarrollo Integral No. 314. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(2).
- UNODC. (2021). Retrieved 16 de Septiembre de 2024, from Informe Mundial sobre Drogas 2021: los efectos de la pandemia aumentan los riesgos de las drogas, mientras los jóvenes subestiman los peligros del cannabis. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito:
<https://www.unodc.org/peruandecuador/es/noticias/2021/informe-mundial-sobre-drogas-2021.html#:~:text=Seg%C3%BAAn%20las%20%C3%BAltimas%20estimaciones%20mundiales,drogas%2C%20padecen%20trastornos%20por%20consumo>